

# Materialismo, simetría y eliminativismo en el Latour reciente

Lucía Lewowicz\*

A modo de introducción me gustaría señalar algunas cosas. Este es un resumen de un trabajo bastante más extenso —que lleva el mismo título— y por lo tanto, adolecerá de cierta desnudez respecto del conjunto de tesis desarrolladas en el libro de Bruno Latour que es objeto de nuestra indagación, *Pandora's Hope: Essays on the Reality of Science Studies* (1999). La motivación principal que me guió hasta el constructivismo de Latour fue una profunda insatisfacción con el realismo científico al uso, salvo, claro está, algunas excepciones que no referiré en esta exposición. Fue menester entonces recurrir a los “irrealistas” que nunca aceptaron esta calificación como es el caso de nuestro autor. Por último quiero señalar que no soy constructivista y menos aún constructivista social, lo que no me impide observar en ellos, sin embargo, ciertos elementos de gran interés para la filosofía de la ciencia.

Los objetivos centrales de esta ponencia son dos. En primer lugar, intentó mostrar que las tesis ontológicas del constructivismo latouriano pueden ser entendidas como tesis materialistas (a la sazón, eliminativistas) aunque difícilmente como tesis realistas. Tradicionalmente se ha entendido a la doctrina materialista (si cabe el singular) como una de las formas que puede adoptar la tesis realista. Latour nos ubica en otra encrucijada, se puede ser materialista sin ser realista: la tesis realista implica necesariamente la así llamada “dicotomía sujeto/objeto.”

En segundo lugar, pretendo señalar que sólo caemos dentro de la encrucijada antedicha si aceptamos las tesis metafilosóficas de este constructivismo, a saber:

- 1) La *elusión* de la dicotomía sujeto/objeto.
- 2) La *elusión* de la dicotomía epistemológico/ontológico.

Si no existen sujetos y objetos, si sólo existen objetos materiales, el materialismo no sería una forma de realismo. Si no existe diferencia categorial, ni de ningún otro tipo, entre lo epistemológico y lo ontológico estamos frente a una metafilosofía sumamente discutible y mucho más problemática que las tesis presuntamente ontológicas del autor. Corresponde, desde nuestro punto de vista, descentrar, entonces, la discusión en torno del constructivismo de Latour y ubicarnos más bien, en las tesis metafilosóficas de éste, y por ello las presentamos aquí.

## 1. Los no-humanos

Desde el punto de vista filosófico, la preocupación fundamental de Latour desde 1979<sup>1</sup> a 1999 fue dar cuenta de dos tesis centrales para el constructivismo latouriano: una ontológica y otra metodológica.

- a) Dar cuenta de la ontología de los artefactos (*de lo subjetivo a lo objetivo*)
- b) Mostrar la relevancia del proceso histórico de la investigación científica y de cómo éste se opaca, desvanece y oculta socialmente.

\* Universidad de la República (Uruguay).

En *Pandora's Hope*, el laboratorio científico y la historia y filosofía de la ciencia y la tecnología, serán, ambos, la ocasión para tratar problemas filosóficos generales; a saber, por ejemplo, qué filosofía debe dar fundamento a los Estudios Sociales de la Ciencia. Sólo en los capítulos cuatro, cinco y seis del libro referido, nos concentraremos nosotros ya que es allí donde se tematiza lo que, creemos, es su tesis materialista.

Para Latour el primer gran problema de la filosofía que hay que *eludir* es la dicotomía sujeto/objeto. Toda filosofía que mantenga esta dicotomía no podrá ser soporte del constructivismo —*á la Latour*— ni de los Estudios Sociales de la Ciencia. Podemos, según el autor, evitarla sustituyéndola por una nueva categoría (del propio Latour): *el colectivo de humanos y no humanos* que a su vez tendrá un nuevo escenario conceptual que el autor llamará *the modernist settlement*<sup>2</sup> Latour dice:

“La idea de un mundo exterior al cual una mente en una cubeta accedería estableciendo cierta correspondencia entre palabras y estados de cosas debería ser juzgada como una posición *a-realista* inadecuada para la ciencia por forzada y estrecha. *Mucha más realidad debería ser tomada en cuenta si queremos continuar conociendo la empresa científica*” (Traducción y cursivas nuestras.)<sup>3</sup>

Los capítulos que nos han interesado pretenden responder una pregunta-guía: ¿qué hacen las entidades del mundo? ¿Qué hacen los no-humanos? (Nada se dirá —ni en estos ni en otros capítulos del libro— de lo que hacen los humanos. En el glosario de *Pandora's Hope* tampoco encontramos una definición de ellos; sí, en cambio, de los no-humanos y del colectivo que *ambos* comprenden). Para dar respuesta a estas preguntas los Estudios Sociales de la Ciencia manotearon, según Latour, el concepto de *construcción* que, sin embargo, presenta algunas dificultades, como por ejemplo.

- 1) que *construcción* supone que la iniciativa parte de los humanos,
- 2) que *construcción* supone un juego de suma cero, es decir, una lista de ingredientes fijos que ella, meramente, combina de otro modo, y
- 3) que si algo es construido puede ser destruido.

Estas dificultades no resaltan el papel de los no-humanos que era lo que se pretendía y es en este contexto donde se desarrollará lo que a nuestro entender es el argumento fundamental del texto de Latour: aquello que se conoce no ha jugado un papel activo ni decisivo tanto en la historia de la epistemología como en la historia de la historia de la ciencia. Disfrazado bajo los ropajes de una autocrítica, se encuentra lo que entendemos uno de los más grandes desafíos para las posiciones realistas y materialistas que, reiteramos, salvo contadas excepciones (Bhaskar, Marx, Engels, entre otros)<sup>4</sup> han tratado con menosprecio. Voy a insistir, se trata de una preocupación genuina siempre que se la ubique en el terreno de lo ontológico; lamentablemente, este no será el caso de Latour.

En el capítulo cuatro de *Pandora's Hope*, Latour analiza la “Memoria sobre la fermentación llamada láctica” de Pasteur para responder a lo que hacen los no-humanos. El fermento o levadura del ácido láctico será para aquél:

- 1) un objeto que circula y se somete a una serie de transformaciones: “no sabemos lo que es pero sabemos lo que hace” (traducción nuestra).<sup>5</sup>
- 2) Para que este objeto sea actuante necesitamos otro acto, el de Pasteur, que lo estabilizará.

3) La tarea de Pasteur es mostrar que las competencias del fermento son las suyas, las del fermento, para nada dependientes de las destrezas de Pasteur para inventar un proceso que permita al fermento revelarse a sí mismo.

4) Esto no es una recombinación de elementos preexistentes:

“En el curso del experimento Pasteur y el fermento intercambian y mejoran mutuamente sus propiedades” (traducción nuestra).<sup>6</sup>

Y así, no será Pasteur quien invente el fermento. ¿Qué hacen los fermentos? ¿Se inventan? ¿Sólo Pasteur podría haber generado las condiciones de laboratorio propicias? La respuesta latouriana a las dos últimas preguntas es afirmativa: los no-humanos inventan, los humanos no, somos casi únicamente *ocasiones* para ellos. Pero a condición de un humano, el no-humano da rienda suelta a su autocreatividad. Sólo un *magma categorial* donde toda diferencia se hunde y quema puede responder afirmativamente a esas preguntas. Pasteur actúa de tal modo que la levadura actuará sola.

## 2. La historia de los no-humanos

¿Existían los fermentos antes de Pasteur? Este es un ejemplo del tipo de preguntas que Latour intenta responder desde los primeros capítulos de *Pandora's Hope*; recién en el capítulo cuatro encontraremos el desarrollo de la historicidad de las cosas. Para el autor francés, Pasteur encontró una sustancia vaga y espumosa en una de las esquinas de un frasco y la convirtió en una espléndida levadura viviente. La sustancia espumosa existía antes de Pasteur, por ejemplo para Liebig, *no así el fermento*. Para Latour este proceso no es un proceso de corrección de errores o un proceso bautismal, se trata *tout court* de una emergencia, ahora bien,

- a) no sabemos si lo que emerge, emerge porque se hace visible (ontología fenomenológica)
- b) si lo que emerge, emerge porque entra en la existencia

Es decir, no sabemos si el fermento emergió *para nosotros* o *en sí mismo* ya que Latour no sólo no entra en este tipo de reflexión metafísica —más bien la desprecia—, no por metafísica sino por dicotómica. Pero nos inclinamos a pensar que se trataría de la alternativa b).

“Si por historicidad entendemos meramente que nuestra representación contemporánea de los microorganismos data de mediados del siglo XIX, no habría problema. Simplemente habríamos caído nuevamente en la división entre cuestiones epistemológicas y ontológicas que habíamos decidido abandonar. Para quitar esta división decidimos dar historicidad a los microorganismos, no sólo a los humanos descubriéndolos. Esto implica que deberíamos ser capaces de decidir que no sólo los microbios para nosotros, los humanos, cambiaron alrededor de 1850, sino, además, los microbios para ellos mismos. Su encuentro con Pasteur los cambió a ellos también. Pasteur, por así decirlo, les sucedió a ellos.” (Traducción nuestra).<sup>7</sup>

La historia de las cosas tampoco debe ser asociada a la evolución natural en el tiempo porque la evolución natural de las cosas dice Latour,

- a) no da cuenta de los artefactos
- b) no es simétrica porque negaría la historia de la ciencia, y
- c) vuelve a separar el magma, agregamos nosotros

En consecuencia, ¿qué *no* es la historia de las cosas? No es una historia para nosotros, no es la evolución natural de las cosas siempre que ésta no nos dé un lugar a nosotros. ¿Hay contradicción? No si la respuesta es, justamente, la historia para nosotros en las cosas en sí mismas. Esta extravagante concepción es, no obstante, consistente con la ausencia de definición y de tematización del humano dentro del colectivo. como probablemente ya se haya observado, si no hay mente adentro no habrá realidad afuera y si no hay representación, *hay cosa*. Si ahora recordamos qué suele entenderse por realismo, es decir, la idea de que existen algunas cosas que son independientes del sujeto, representación, mente, etc. que intenta acceder a ellas, el materialismo de Latour rezaría del siguiente modo: nada hay independiente al sujeto por que lo que no hay es sujeto. ¡Vaya paradoja! Este idiosincrático constructivismo parece obligar a materialistas y realistas a reclamar por la presencia, no de las cosas independientes al sujeto sino, más bien, por la presencia de ese sujeto como categoría inevitable de análisis. Los materialistas eliminativistas deberían estar encantados ¿qué mejor ejemplo de antiantropocentrismo podríamos aplaudir? El constructivismo de Latour trata de la construcción del mundo por sí mismo, el colectivo de humanos y no-humanos que es, en realidad, lo único que existe para el autor francés, es un continuo, son fútiles todas las distinciones, y más aún las contradicciones. ¿Qué distingue al humano del no-humano? Latour enmudece. no hay sujetos, objetos, sociedades, naturaleza y mucho menos aún dicotomías y alteridades.

### **3. Algunas consecuencias de la desdicotomización, del magma y de la homogeneización**

Volvamos a la pregunta que recorre todo el texto de Latour: ¿existían los fermentos antes de Pasteur? Para Latour si somos constructivistas y mantenemos la dicotomía sujeto/objeto en vez del *magma*, caeremos en una suerte de idealismo al responder a la pregunta citada, ya que deberíamos responder que los fermentos no existían antes de Pasteur, que él los creó, inventó, fabricó o construyó olvidando por completo el proceso histórico de producción del conocimiento (reivindicación permanente del autor, como dijimos al comienzo de esta exposición). El autor francés deplora el idealismo y probablemente tenga en mente otra doctrina filosófica. Por ejemplo, si tenemos en mente algún tipo de materialismo eliminativista (no dialéctico) es claro que la estrategia debería ser algo parecido a lo que Latour desarrolla, es decir, a la desdicotomización y homogeneización del humano y el no-humano (valga para ello, también, los mismos nombres elegidos por él). Ahora bien, ¿cómo damos cuenta, dentro de este continuo que refleja ser el colectivo de humanos y no-humanos, de los cambios o de las contradicciones o meramente de las diferencias? ¿Cómo damos cuenta de la propia historia?

Para Latour la dicotomía sujeto/objeto distribuye la pasividad y la actividad de tal modo que lo que se atribuye a un miembro del *par* se pierde para siempre para el otro. Este es sólo un modo filosófico de entender las dicotomías. la dicotomía como contradicción lógica; existen otros modos filosóficos de entenderlas, a saber, como contradicción dialéctica (Hegel) o como resultado de un cierto proceso histórico material (Marx).

El *par* humano no-humano no implica para Latour dos fuerzas opositoras, cuanta más actividad exista en un miembro del *par* más se desarrollará en el otro. Subrepticamente, una dicotomía se convierte en un *par* y la oposición desaparece. El resultado será el colectivo de humanos y no humanos que tiene la ventaja técnica, importante para Latour y para

los Estudios Sociales de la Ciencia que él defiende, de que sus miembros *comparten la historia equitativamente* (principio de simetría) aunque provoque, como consecuencia inevitable, la desaparición ya no meramente de la oposición entre miembros de un presunto *par*, sino de los cambios radicales, progresivos o regresivos, de las novedades radicales y por supuesto, de las emergencias cualitativas

Ya en 1995 Andrew Pickering<sup>8</sup> destacó convencidamente, contra Latour y su doctrina de los no-humanos,<sup>9</sup> que la acción que persigue fines y la intencionalidad no pueden ser propiedades de los objetos. No podemos, agrega, dar cuenta de la práctica científica sin referirnos a las intenciones de los científicos, sus fines y planes mientras que de ningún modo es necesario "penetrar dentro de las intenciones de las cosas,"<sup>10</sup> violando francamente el principio de simetría tan caro a ambos. La respuesta de Latour no se hace esperar y en una pirueta teórica envidiable por su destreza éste sostendrá que dichas propiedades tampoco corresponden al sujeto sino a las instituciones (colectivos) encargadas de producir los artefactos que a su vez se desdobl原因 en personas o cosas

El peligro de estos dos constructivismos (Latour y Pickering) no reside en sus tesis ontológicas como generalmente se ha supuesto. Radica, más bien, en las metafilosofías, es decir, en la devaluación (ni negación, ni crítica, ni aborrecimiento) de la filosofía en general, en el abaratamiento de categorías filosóficas cruciales: emergencia, dicotomía, sujeto, objeto, etc. Por ejemplo:

1) Si observamos con atención la elución latouriana de la diferencia categorial existente entre lo ontológico y lo epistemológico, lo que vemos, en realidad, es una subsunción de lo ontológico en lo epistemológico (el fermento se inventa a sí mismo para gloria de Pasteur en el momento justo que Pasteur logra que la levadura emerja como tal) Si efectivamente queremos dar cuenta de las historias de las cosas, en otras palabras, de cómo las cosas se han transformado a lo largo del discurrir histórico, lo que de ningún modo puede escabullirsenos son, justamente, las cuestiones ontológicas y si las cosas en realidad son artefactos como sostendría este constructivismo, menos aún ya que si no, nos quedaríamos sin los artefactos mismos.

2) Revisemos ahora la presunta elución de la dicotomía sujeto/objeto. Puede que los miembros de esta dicotomía no sean los correctos, supongamos que los correctos sean, en vez de aquellos, los humanos y los no-humanos. Pero la elución latouriana no tiene que ver con los miembros de las dicotomías, tiene que ver, visto de cerca, con las dicotomías mismas. Los *pares*, en general (que son quienes sustituyen a las dicotomías en el pensamiento de Latour) no son equivalentes a las dicotomías, ni ontológica, ni epistémica, ni semánticamente. Las dicotomías no sólo marcan un cierto tipo de relación entre sus miembros (como los pares), marcan a su vez una diferencia, en general no de grado sino cualitativa. Esta sustitución, no cambia meramente la relación, opaca la diferencia: homogeiniza.

3) Por último, ¿qué es el constructivismo ahora? ¿Autopoiesis sin emergencias cualitativas? ¿Panteísmo? ¿Animismo? Si algo no es este idiosincrático constructivismo es innovador. Si lo que se pretendió fue destacar el carácter creativo de las entidades (naturales y/o sociales), tema en absoluto menor, este constructivismo, y ni hablar del constructivismo así llamado social, falló en el intento y nos deja sin resguardo frente a la razonable pregunta por su propia especificidad.

## Notas

- <sup>1</sup> Desde *La vida en el laboratorio* (1979). Ver bibliografía.
- <sup>2</sup> The *modernist settlement* aparece citado muchas veces en el texto *Pandora's Hope* (1999). Ver bibliografía.
- <sup>3</sup> Latour, *ob. cit.*, 1999, pág. 114
- <sup>4</sup> Ver bibliografía para Bhaskar.
- <sup>5</sup> Latour, *ob. cit.*, 1999, pág. 123
- <sup>6</sup> Latour, *ob. cit.*, 1999, pág. 124.
- <sup>7</sup> Latour, *ob. cit.*, 1999, pág. 129
- <sup>8</sup> Pickering, *The Mangle of Practice* (1995), ver bibliografía.
- <sup>9</sup> Al menos desde 1983 en *Give Me a Laboratory and I will raise the World* (ver bibliografía) ya aparece el concepto de no-humano.
- <sup>10</sup> Pickering, *ob. cit.*, 1995, pág. 192.

## Bibliografía

- Bhaskar, R. (1975) *A realist theory of science*. Londres: Verso, 1997
- Bhaskar, R. (1993) *Dialectic. The pulse of freedom*. Londres: Verso.
- Latour, B., y Woolgar, S. (1979) *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza, 1995
- Latour, B. (1983). *Give Me a Laboratory and I will raise the World*. En Biagioli, M. (ed.), *The Science Studies Reader*. Nueva York: Routledge, 1999, pp. 258-276
- Latour, B. (1999). *Pandora's Hope. Essays on the Reality of Science Studies*. Cambridge (Massachusetts). Harvard University Press.
- Pickering, A. (1995). *The Mangle of Practice. Time, Agency & Science*. Chicago: Chicago University Press.